

Las expresiones polisémicas en *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes y su traducción al árabe: análisis aplicado a las versiones de ‘Abd al-Raḥmān Badawī y Sulaymān al-‘Aṭṭār

The polysemic expressions in *Don Quixote of La Mancha* by Miguel de Cervantes and its translation into Arabic: Analysis applied to the versions of ‘Abd al-Raḥmān Badawī and Sulaymān al-‘Aṭṭār

SAAD MOHAMED SAAD
smohsaa@upo.es
Universidad Pablo de Olavide

Fecha de recepción: 14/10/2024
Fecha de aceptación: 09/04/2025

Resumen: Las expresiones polisémicas constituyen un rasgo destacado en el *Quijote*, las cuales generan enunciados ambiguos y, consecuentemente, problemas traslativos. El objetivo del presente artículo es analizar el empleo de la polisemia, los problemas traslativos derivados de su uso en la obra, así como el tratamiento recibido en las versiones árabes de Sulaymān al-‘Aṭṭār y ‘Abd al-Raḥmān Badawī. Cervantes recurre a las expresiones polisémicas para crear ciertas funciones semántico-pragmáticas en dos niveles diferentes: microtextual y macrotextual. En el primero, el valor estético se limita al decurso donde aparece la dilogía, pudiendo afectar tanto a la forma (captar la atención del lector), como al contenido (enriquecer el valor semántico). A nivel del macrotexto, la polisemia perfila a los personajes, dibujando sus relaciones. Debido a su naturaleza, algunos resortes estilísticos (humor o ironía, verbigracia) están a caballo entre ambos niveles. Para la traducción de la anfibología, lo ideal sería, además de trasvasar el significado conceptual, transmitir también las funciones semántico-pragmáticas derivadas (los valores estéticos). Pero este objetivo no es siempre fácil. La resolución del problema dependerá de las condiciones contextuales y las circunstancias del caso. El análisis realizado revela que cuando hay contraste a nivel del texto entre las diferentes interpretaciones dilógicas, los problemas traslativos se reducen. En los supuestos sin contraste, detectar el juego de palabras suele resultar más difícil, aumentando así las posibilidades de que la dilogía desaparezca irremediabilmente del texto meta. Comparando las dos versiones árabes de nuestra obra, llegamos a la conclusión de que al-‘Aṭṭār procura buscar alguna solución creativa a los

problemas traslativos (con compensación o transposición dilógica), mientras que Badawī se contenta con el uso de la nota a pie de página.

Palabras clave: El *Quijote*, Expresiones polisémicas, Traducción, Árabe

Abstract: Polysemic expressions are a prominent feature of *Don Quixote*, which produce ambiguous statements and, consequently, translational problems. This article aims to analyse the use of polysemy in the above-mentioned novel, the translational problems it encompasses and the treatment such polysemy receives in the Arabic versions of Sulaymān al-ʿAṭṭār and ʿAbd al-Rahmān Badawī. Cervantes uses these expressions to create certain semantic-pragmatic functions on two different levels: microtextual and macrotextual. At the microtextual level, the aesthetic value is limited to the passage where the double entendre appears, potentially affecting both form (capturing the reader's attention) and content (enriching the semantic value). At the macrotextual level, polysemy shapes the characters, outlining their relationships. Due to their nature, some stylistic devices (humor or irony, for example) straddle both levels. For the translation of amphibology, the ideal would be, in addition to conveying the conceptual meaning, to transmit also the derived semantic-pragmatic functions (the aesthetic values). However, this objective is not always easy. The resolution of the problem will depend on the contextual conditions and circumstances of the case. The analysis reveals that when there is contrast at the textual level between the different amphibological interpretations, the translation problems are reduced. In cases without contrast, detecting the wordplay is usually more difficult, thus increasing the likelihood that the amphibology will disappear completely from the target text. Comparing the two Arabic versions of our novel, we come to the conclusion that al-ʿAṭṭār tries to find some creative solution to the translational problems (with compensation or transposition of the amphibology), while Badawī prefers the use of the footnote.

Keywords: *Don Quixote*, Polysemic expressions, Translation, Arabic

INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos estilísticos más destacados en el *Quijote* consiste en el juego de palabras. Hablando de este fenómeno, Rosenblat (1971) afirma que «todo en el *Quijote* es juego, pero juego para realzar una significación, o una doble significación» (p. 167). Por su parte, Cejador y Frauca (1905) señala que «apenas hay frase en el *Quijote* que no tenga doble sentido y segunda intención, cuando no la tiene tercera» (p. 538). En la misma línea, otro investigador que analiza los diálogos del *Quijote* consigna lo siguiente:

La palabra bivocal de doble intención está presente en el *Quijote* con gran variedad de formas y funciones, hasta el punto que se podría decir que constituye su núcleo semántico, del que irradiarán las diferentes manifestaciones del dialogismo (Martín Morán, 2015, p. 78).

Pihler (2007) alude también al empleo de dilogías en el *Quijote*, subrayando que «todo 'juego' en el *Quijote*, es decir, todo conjunto de acciones que sirve en primer lugar para divertir, siempre tiene como objetivo realzar cierta significación, o, muy frecuentemente, una doble significación» (p. 225). El objetivo del presente trabajo es estudiar el uso de las expresiones polisémicas en el *Quijote* y su traducción al árabe. Nos limitaremos a analizar este fenómeno en las versiones de Badawī (1965) y al-‘Aṭṭār (2002). En concreto, se persigue estudiar las dificultades que plantean estas expresiones y las formas de solventarlas. Para ello, nos basaremos en una muestra constituida por unos cincuenta casos de usos polisémicos.

1. POLISEMIA Y AMBIGÜEDAD

Antes de abordar el tema, puntualizaremos qué entendemos exactamente por polisemia. Es una vieja cuestión que se remonta a Aristóteles, y que atañe a la economía del lenguaje: la necesidad de nombrar, mediante un número finito de unidades lingüísticas, un conjunto infinito de objetos (Doggui, 1990, p. 109). Pero es harto conocida, asimismo, la diferenciación hecha durante mucho tiempo entre homonimia y polisemia, y que «estuvo basada en la etimología de las palabras: si los dos sentidos venían de una sola forma [...], se trataba de polisemia; cuando tenían un origen distinto [...], se trataba de homonimia» (Gingras, 1995, p. 95). No obstante, para muchos lingüistas, esta división no se fundamenta en criterios fiables, por lo que se calificó de «innecesaria y poco importante en una descripción funcional del léxico» (Gutiérrez Ordóñez, 1989, p. 126). Para García Yebra (1981, p. 39), «la distinción estricta entre polisemia y homonimia [...] es irrelevante para la traducción». En este trabajo, al igual que el mencionado traductólogo, «entendemos por polisemia, en sentido lato, la capacidad de un significante para expresar dos o más significados» (García Yebra, 1981, p. 39), sin entrar en la polémica suscitada en torno a la distinción entre homonimia y polisemia.

Los investigadores han relacionado los conceptos de «polisemia» y «homonimia», por un lado, y el de «ambigüedad», por otro, recalcando, sin embargo, que no constituyen un mismo fenómeno, sino que «la homonimia es un hecho relacional (una misma expresión está ligada a dos o más significados), mientras que la ambigüedad es el resultado que produce la homonimia en un acto de comunicación concreto» (Gutiérrez Ordóñez, 1989, p. 137). Son fenómenos lingüísticos con posibles repercusiones en el proceso

traslativo, puesto que «whether they are consciously thought out by the speaker or not» (Chamizo Domínguez, 2002, p. 44). Hemos de analizar, pues, el concepto de «ambigüedad» y su relación con la polisemia y el proceso interpretativo.

2. FUNCIÓN LINGÜÍSTICA DE LA AMBIGÜEDAD

Son conocidas las máximas conversacionales de Grice (1975), mentadas para explicar el funcionamiento del lenguaje humano como una eficaz herramienta comunicativa. En su segundo apartado, la tercera máxima establece que todo emisor evitará la ambigüedad en aras de ser cooperativo. Pese a que es cierto que los emisores procuran respetar –en la medida de lo posible– este precepto de «claridad» en sus comunicaciones, es fácil percatarnos también de que todos nosotros, como usuarios del lenguaje, conocemos la ambigüedad de forma directa, «y no solo por haberla padecido; también hemos sacado placer, si no provecho, de jugar con ella. La ambigüedad es, sin lugar a dudas, uno de los universales más patentes del lenguaje natural» (Michelena, 1972, p. 237). Esto nos obliga a pensar que los hablantes están sujetos a dos fuerzas antagónicas: 1) la necesaria claridad que han de dar a los mensajes para conseguir una buena comunicación, por un lado, y 2) el temor a convertir sus interacciones lingüísticas en actos monótonos carentes de creatividad e interés para sus receptores, por el otro. Ante esta realidad, Nerlich y Clarke (2001) manifiestan que:

The Gricean sub-maxim of perspicuity, of his maxim of manner, should therefore be complemented by the maxim of 'conspicuity', the first having a homogenising effect on language and communication, the latter a heterogenizing effect. The fact that it is more costly [...] to process 'conspicuous' and interesting utterances than perspicuous ones, is the price we pay to keep communication and language going (p. 4).

Aunque resulta más costoso procesar los mensajes carentes de esta anhelada claridad, existen serias razones que, en ocasiones, hacen que los hablantes infrinjan la segunda submáxima de modo. Estas atañen tanto a los interlocutores como al mensaje, e incluso al código. En el caso de los primeros, es fácil observar que «in everyday speech, people who are able to perceive [...] ambiguities, or to provoke them, are considered clever or witty» (Sánchez Roura, 1995, p. 223). Con lo cual, no es raro que los usuarios del lenguaje empleen este recurso para demostrar su habilidad y/o captar la atención del receptor. La anfibología hace más amena la interacción lingüística. Ayuda a los interlocutores a experimentar una gran satisfacción, creando complicidad entre los mismos. Desempeña un gran papel como elemento de cohesión entre los hablantes.

En cuanto al mensaje, la ambivalencia se vincula tanto con la forma como con el contenido. Su importancia para la primera quedará patente si tenemos en cuenta los valores estéticos que suele crear la anfibología en cualquier texto literario, especialmente el poético. La riqueza estilística de tales textos se sustenta principalmente en la diversidad de interpretaciones que encierran, gracias a la dilogía. Pero esto no se limita al lenguaje literario, sino que también se extiende, en ocasiones, al uso cotidiano de la comunicación verbal, que se muestra, en estos casos, permeable a ciertos valores estéticos propios, en principio, de la poesía y el lenguaje literario. Así, podemos percibir en las conversaciones diarias ejemplos de dilogía, símil, metáfora, etc. Por lo tanto, los efectos positivos de la ambigüedad se hacen fácilmente extensibles al habla del pueblo llano.

En cuanto al contenido, Mey (2003) justifica el recurso a la ambigüedad basándose en que:

Most of the time we answer vaguely, because we either don't know the exact answer, or because we realize that in between the endpoints of 'affirmative' and 'negative', there is a multitude of possible answers. But perhaps even more importantly, we don't have to answer every question that is popped at us, and certainly there is no law that obliges us to tell the truth to people (p. 334).

Para el código, la ambigüedad se convierte en una fuente inagotable y en un importante recurso de innovación. Igual que la metáfora, el uso de la anfibología puede suponer el primer paso hacia la creación y asignación de nuevas acepciones a palabras que, en principio, no las poseen. Como buen ejemplo se erigen los eufemismos, que, en realidad, empiezan a emplearse como formas ambiguas de expresar ciertos significados comprometidos mediante el uso de palabras que originalmente no los comportan. Con el tiempo, los nuevos sentidos se convierten en acepciones propias de dichas palabras. No obstante, los beneficios de la laxitud semántica tienen mayor alcance que la simple innovación léxica, puesto que sus verdaderas raíces se encuentran en el propio principio de economía del lenguaje; el carácter borroso y poco preciso de las unidades lingüísticas es una garantía para la necesaria flexibilidad y el fácil manejo que precisa el buen funcionamiento del código.

3. PROCESO DE INTERPRETACIÓN DE LOS SEGMENTOS AMBIGUOS

La ambigüedad de cualquier enunciado se basa en el hecho de que uno o más de sus segmentos se interpretaría de, al menos, dos formas. El problema radica en la superposición de significados correspondientes a dos formas de expresión distintas. Esta es la razón por la cual un investigador como Gutiérrez Ordóñez (1981) —que no cree necesario distinguir entre

polisemia y homonimia— afirma que «a toda ambigüedad subyace una homonimia» (p. 241). Se trata de un fenómeno que «solo existe para el receptor; en lo que al emisor se refiere, él sabe exactamente lo que contiene su mensaje; con la excepción de algunos casos precisos (juegos de palabras, etc.), el mensaje transmitido no es, pues, ambiguo» (Gingras, 1995, p. 93). Siendo así la situación, cabría preguntarse: ¿cómo consigue el receptor interpretar este tipo de mensajes de significación múltiple? Para dar respuesta, nos basaremos en la teoría de la relevancia.

Para esta teoría, durante el proceso de interpretación, la labor del oyente se centra en la identificación de dos aspectos básicos: la explicatura y la implicatura. La primera consiste en «una combinación de rasgos conceptuales lingüísticamente codificados y contextualmente inferidos» (Sperber y Wilson, 1994, p. 226). A su vez, las implicaturas son las «premisas y conclusiones contextuales que el oyente tiene que incluir en el proceso interpretativo para mantener en pie el supuesto de que el hablante está siguiendo el Principio de Relevancia» (Leonetti, 1993, p. 118). Son, pues, supuestos deducidos bien del contexto, bien de los conocimientos enciclopédicos, o también por inferencia a partir de la explicatura y del contexto (Escandell Vidal, 1996, p. 125).

Como queda consignado, la explicatura no está exenta de la aplicación de la inferencia; combina lo lingüístico con lo inferencial:

- ¿Dónde está el gato?

En un principio, este enunciado constituiría un caso de ambigüedad basada en que «gato» comporta más de un significado: 1) animal doméstico, y 2) herramienta mecánica. No obstante, esta polisemia quedará resuelta con la desambiguación: el significado se orientará en un sentido u otro en función de si se está hablando, verbigracia, en un domicilio o en una carretera. Por su parte, la implicatura tiene una naturaleza evidentemente inferencial:

- Manuel: ¿Quieres ir al cine?

- María: No tengo dinero.

El enunciado de María no es una respuesta directa. Sin embargo, lo normal es que Manuel suponga que María está siendo relevante, esto es, intenta contestar a su pregunta indirectamente. Así, dicho receptor activará ciertos supuestos a partir de los conocimientos enciclopédicos relacionados con la situación del discurso. Estos podrían ser:

a) El cine cuesta dinero.

b) Cada vez que María necesita dinero, yo se lo presto.

Pero podría activar otros como los siguientes:

- a) El cine cuesta dinero.
- b) Yo no tengo dinero y María nunca pide dinero prestado.

Tales supuestos servirán de premisa para deducir, en función de la elección hecha –guiada por la situación del discurso–, una de las siguientes conclusiones implicadas:

- 1) María me pide que la invite al cine.
- 2) María rechaza la propuesta.

Pese a que la implicatura está condicionada por la forma proposicional, estamos aquí ante un contenido que se obtiene mediante la activación de procesos puramente inferenciales. El procesamiento de los elementos lingüísticos solo se produce, en cambio, en la explicatura.

Aplicando la teoría de la relevancia a la ambigüedad, podemos afirmar que, durante el proceso interpretativo, se procura siempre conceder a los segmentos polisémicos la lectura más relevante. Para ello, el receptor se apoya en factores de diversa naturaleza. Los ordena según su grado de accesibilidad. Los más inmediatos son los de carácter eminentemente lingüístico. De este modo, si «gato» se presta a expresar más de un sentido, la correcta selección del contenido se basará en la naturaleza semántica de los elementos lingüísticos con los que combina. Así, los criterios de selección de este lexema en cada una de sus vertientes significativas ayudarán a determinar la interpretación adecuada que recibirá en enunciados como:

- Para resolver el problema de los ratones, compraré un gato.
- Tenía que cambiar la rueda del coche, pero no tenía un gato.

En caso de que las posibilidades combinatorias no resulten suficientes para despejar la ambigüedad, el receptor recurrirá a otros criterios relacionados con la situación del discurso, tales como, entre otros, el tema, los interlocutores y los conocimientos compartidos, puesto que:

Every type of activity or language game possesses a corresponding inferential framework, i.e. specific expectations as to the function which a specific expression fulfills in specific context. This context, then, also delimits our interpretation, so as to obviate the possibility of semantic ambiguity (Nordentoft y Fredsted, 1998, p. 534).

Así, este tipo de información será, en tal supuesto, lo único que orientará el sentido de «gato»:

- Hablaba sujetando el gato en la mano.

Aquí, la acepción seleccionada dependería de si quien habla es el dueño de una tienda de animales domésticos o un mecánico en un taller de coches. Siendo así la situación, es fácil observar cómo, en algunas ocasiones, el emisor intenta bloquear o inutilizar los mecanismos en que se apoyaría el receptor para llevar a cabo la adecuada interpretación de la dilogía. Esto lo puede hacer por diferentes motivos: crear humor, ironía, etc. Analizando este hecho en relación con el humor, Vaid (2003) afirma que estamos ante una especie de ambigüedad intencionada donde «words are not intended to have only a single meaning and context-congruent meaning turns out to have very little to do with the true meaning of the joke» (p. 1432). En este caso, lo único que puede hacer el receptor es recurrir a los conocimientos enciclopédicos accesibles para poder interpretar el mensaje adecuadamente.

4. FUNCIONES SEMÁNTICO-PRAGMÁTICAS DE LAS EXPRESIONES POLISÉMICAS EN EL *QUIJOTE*

En líneas generales, podemos señalar que Cervantes recurre a la polisemia para realizar ciertas funciones. Aunque es muy difícil separar unas de las otras, puesto que se entremezclan para dar forma al estilo y contribuir así a la adecuada transmisión del mensaje global de la obra, intentaremos analizar dichas funciones por separado para una mejor exposición. A grandes rasgos, podemos afirmar que, en el *Quijote*, las funciones semántico-pragmáticas se realizan en dos niveles diferentes: el microtextual y el macrotextual. En el primero, su valor se limita al enunciado. Puede afectar tanto a su forma como al contenido. En relación con la primera, suele desempeñar una función puramente estética, es decir, dota al decurso de cierto grado de amenidad y hace que carezca de monotonía, captando la atención del lector:

—¡Oh tú, quienquiera que seas, atrevido caballero, que llegas a tocar las armas [...] no las toques [...]!

No se curó el arriero de estas razones, y fuera mejor que se curara, porque fuera curarse en salud (1, 3, p. 58)¹.

El empleo de «curarse» en dos sentidos diferentes –‘cuidar’ y ‘gozar de buena salud’, respectivamente– concede un valor estético al enunciado, derivado del juego de palabras. Requiere un mayor grado de esfuerzo para ser descifrado, pero, como contrapartida, se obtiene una alta satisfacción al hacerlo, así como una relación de complicidad entre emisor y receptor. Pero el uso de la ambigüedad a nivel del microtexto puede extenderse también al

¹ Citaremos siempre la edición de Pérez López.

plano de la significación, intensificando y condensando el valor semántico de los segmentos:

En este tiempo solicitó don Quijote a un labrador vecino suyo, hombre de bien -si es que este título se puede dar al que es pobre-, pero de muy poca sal en la mollera (I, 7, p. 74).

Aquí, el autor empieza usando la palabra «bien» con el sentido de 'honradez' o 'buen proceder', si bien pasa luego a desviar su sentido hacia la acepción de 'patrimonio o hacienda'. Lo hace mediante la superposición de la segunda significación sobre la primera. El contexto donde al principio aparece «hombre de bien» abre el camino ante el receptor a interpretar «bien» en el sentido relacionado con la bondad y la ética. Pero la posterior aparición de lexemas como «título» y «pobre» llaman su atención hacia la segunda acepción. En realidad, el contexto no suprime, como queda señalado, la primera interpretación, sino que superpone la segunda sobre la primera. Esta superposición enriquece el sentido, puesto que vincula honradez y bondad, por un lado, con caudales y hacienda, por el otro. De esta relación, el receptor podría extraer una serie de conclusiones implicadas, ya que «los usos imprecisos en general [...] provocan normalmente una cierta cantidad de implicaturas débiles» (Wilson y Sperber, 2004, p. 262); dichas implicaturas enriquecerán la interpretación. En realidad, en este pasaje, Cervantes no llega a decir que los pobres no sean honrados, sino que alude a la posible causa de que algunos no lo sean. Es como si formulara a la vez –y de forma condensada– enunciados como:

- La hacienda de una persona puede condicionar su honradez.
- Es posible, por eso, que algunos hombres pobres no sean honrados.
- La falta de honradez se atribuiría en estos casos a la pobreza.
- Un hombre pobre y honrado tiene, por tanto, más mérito que uno rico.

A nivel del macrotexto, Cervantes emplea las expresiones polisémicas para perfilar a sus personajes, especialmente al protagonista. El uso de palabras anfibológicas refleja su carácter soñador y desligado de la realidad:

Viendo don Quijote la humildad del alcaide de la fortaleza, que tal le pareció a él el ventero y la venta, respondió:

—Para mí, señor castellano, cualquiera cosa basta [...].

Pensó el huésped que el haberle llamado castellano había sido por haberle parecido de los sanos de Castilla (I, 2, p. 55).

En su incipiente delirio de la primera salida, don Quijote piensa que la venta es un castillo y que quien la regenta es un señor castellano o alcaide.

Emplea las palabras con sentidos diferentes a los que deberían comportar. Esto se ve en numerosas ocasiones, dando pie a ciertos choques del caballero soñador con los diferentes personajes. A su vez, el escudero es una persona cándida, pero a la vez socarrona y vulgar. No tiene reparos en emplear términos que, en un segundo plano, tendrían una interpretación sexual; lo hace, verbigracia, en una trifulca dialéctica con Quiteria, al negarse ella a cuidar de su burro:

—Hermano, si sois juglar —replicó la dueña—, guardad vuestras gracias para donde lo parezcan y se os paguen; que de mí no podréis llevar sino una higa.

—Aun bien —respondió Sancho—, que será bien madura, pues no perderá vuesa merced la quínola de sus años por punto menos (II, 31, p. 514).

Sancho aprovecha el error argumentativo de Quiteria para coger el hilo de una palabra polisémica, «higa», rescatando la vertiente sexual y burlándose así de su vejez. Abundan en la obra ejemplos así, donde los personajes dirimen sus diferencias dialécticas recurriendo al uso de expresiones permeables a la ambivalencia. Se van perfilando de esta forma sus rasgos psicológicos y morales. En este otro ejemplo, don Quijote, montado en cólera, arremete contra el guardia de los galeotes, dejando ver su locura:

—[...] ¡Váyase vuestra merced, señor [...], y enderécese ese bacín que trae en la cabeza, y no ande buscando tres pies al gato!

—¡Vos sois el gato y el rato y el bellaco! —respondió don Quijote (I, 12, p. 156).

El caballero andante repite la última palabra empleada por su contrincante, dándole un nuevo giro. Así, en vez de referirse al conocido animal felino, como en el enunciado del guardia, esta voz pasa a significar 'ladrón' en el de don Quijote. Surgiendo esta segunda acepción, se crea una cadena de vocablos insultantes de la misma tipología: «rato» y «bellaco». En resumidas cuentas, podemos afirmar que, en el *Quijote*, Cervantes emplea las diálogos no solo para perfilar a los personajes, sino también para dibujar las relaciones que entre sí mantienen. Pero estas relaciones no son siempre de tensión, sino que pueden ser también de otra índole:

—Así es la verdad —dijo don Quijote—, y proseguid adelante; que el cuento es muy bueno, y vos, buen Pedro, le contáis con muy buena gracia.

—La del Señor no me falte, que es la que hace al caso (I, 12, p. 95).

Pedro aprovecha la aparición de una palabra polisémica para manifestar su diferencia de opinión con don Quijote. No obstante, las relaciones entre ambos son de respeto mutuo. La discrepancia se basa en la humildad que quiere manifestar el cabrero ante los elogios recibidos. Es una humildad de «protocolo», puesto que, a la vez que quiere recalcar su carácter humilde y afable, Pedro pretende demostrar, asimismo, su habilidad en el uso del lenguaje, haciendo este juego basado en la polisemia de «gracia».

Pero hay dos resortes muy recurrentes en la obra que, en muchas ocasiones, se basan en la polisemia: el humor y la ironía. Están a caballo entre los niveles micro y macrotextual. Su aparición hace ameno el enunciado, pero puede contribuir a lograr, a la vez, objetivos que van más allá del mero hecho de poder captar la atención del lector o conseguir su complicidad en un momento concreto. Desempeñan también un importante papel en perfilar el carácter de los personajes y marcar las relaciones que tienen. De este modo, podemos ver fácilmente cómo la mala interpretación que hace don Quijote de la dilogía «armas blancas» es capaz de reflejar su poco juicio y obsesión por convertirse en caballero andante:

En lo de las armas blancas, pensaba limpiarlas de manera, en teniendo lugar, que lo fuesen más que un armiño (I, 2, p. 53).

En vez de entender que son armas que tienen que ir sin ninguna insignia, al ser un caballero novel en este momento, don Quijote interpreta «blancas» en sentido literal: 'relucientes'. Por su parte, la ironía es una burla hecha a algún personaje. Es una segunda intención, o una interpretación mediata, que va enmascarada tras el velo de otra inmediata. Igual que el humor, puede fundamentarse en la complicidad de ciertos participantes en el acto comunicativo frente a otros, que son objeto de exclusión del grupo y blanco de su burla y castigo:

No se dijo a tonta ni a sorda, sino a quien tenía más gana de quemarlos que de echar una tela, por grande y delgada que fuera, y, siendo casi ocho de una vez, los arrojó por la ventana (I, 7, p. 70).

En este comentario del narrador, acerca de las ganas de la dueña de quemar los libros de caballería, se hace un guiño a los lectores avisados que saben que, aparte del sentido literal que posee la expresión «echar una tela», también comporta otro de carácter sexual. El narrador crea así cierta complicidad con sus lectores. Lo normal en la ironía es que la segunda acepción intencionada quede oculta a los ojos de la persona de la que se burla (o que, al menos, el enunciado irónico no llegue a sus oídos, como en el anterior ejemplo). Pero existe también un tipo de ironía que podríamos calificar de «agresiva»; suele surgir en contextos de mucha tensión, lo que

justifica que la persona que la emplea deje al descubierto su intención burlona ante su contrincante a modo de venganza:

Pidió maese Pedro dos reales por el trabajo de tomar el mono.

—Dáselos, Sancho —dijo don Quijote—, no para tomar el mono, sino la mona (II, 26, p. 497).

En un momento de tensión entre don Quijote y maese Pedro, dueño del mono adivino que acababa de escaparse, aquel termina cediendo ante la reclamación del segundo sobre una alta indemnización, a modo de compensación por las labores necesarias para buscar al animal. Harto de las discusiones, el caballero pide a su escudero pagar la cantidad reclamada, no para que maese Pedro «tome el mono» (encontrarlo), sino para que «tome la mona» (emborracharse). Es una ironía al descubierto, hecha como un castigo al dueño del mono por su abuso. No se procura velar, debido al alto voltaje de tensión existente.

5. ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO DE LAS EXPRESIONES POLISÉMICAS EN LAS VERSIONES ÁRABES DEL *QUIJOTE*

Como acabamos de ver, el uso de expresiones polisémicas, aparte de presentar una doble significación, suele correr parejo a ciertas funciones semántico-pragmáticas que irán entrelazadas en dos niveles diferentes: el micro y el macrotextual. Lo ideal es que el traductor, además de trasvasar la significación conceptual, transmita también las funciones semántico-pragmáticas creadas. Sin embargo, este objetivo no es siempre fácil de conseguir y la resolución del problema dependerá de las circunstancias y condiciones contextuales de cada caso. En primer lugar, el traductor tiene que ser consciente de la multiplicidad de significados. En este sentido, la puesta en escena por parte del emisor de este hecho podría facilitar la tarea traslativa, siempre que la lengua meta disponga de una anfibología equivalente. En nuestro corpus, hemos detectado la existencia de dos grupos de casos:

1) Supuestos en los que hay un contraste entre las diferentes interpretaciones a nivel del texto.

2) Supuestos carentes de tal contraste.

A continuación, estudiaremos ambos grupos.

5.1. *Expresiones polisémicas con contraste entre las diferentes interpretaciones a nivel del texto*

En nuestro corpus, este contraste se realiza de tres formas distintas:

1. Con repetición de la expresión polisémica.

2. Mediante el uso de comentarios metalingüísticos.
3. Mediante desviación semántica desde una de las acepciones de la dilogía a la otra.

A continuación, exponemos cada uno de estos tres procedimientos de forma detallada.

5.1.1. Con repetición de la expresión polisémica

La expresión aparece primero con una acepción concreta y luego con otra. Esta variante suele ser la menos problemática desde el punto de vista traslativo, puesto que, si el traductor no encuentra una dilogía equivalente en la lengua meta, puede recurrir al uso de dos expresiones diferentes para reflejar el significado conceptual transmitido. El lector no detectaría la existencia de ninguna anomalía expresiva. Pero la pérdida del valor estético estará asegurada, a menos que el traductor encuentre alguna forma de remediarla o mitigarla:

Texto original	—¡Oh tú, [...] atrevido caballero, que llegas a tocar las armas del más valeroso andante [...], mira lo que haces y no las toques [...]! No se curó el arriero de estas razones, y fuera mejor que se curara, <u>porque fuera curarse en salud</u> (1, 3, p. 58) ² .
Versión de Badawī	- أنت، [...] أيها الفارس الجسور الذي أتيت لتمس سلاح أشجع الفرسان الجوالين [...]، حذار مما أنت فاعل، و لا تمسها [...]. فلم يحفل البغال بما قال، و بالسوء ما فعل، و لو حفل به لأبقى على صحته (ب. 1: 50) ³ .
Versión de al-'Aṭṭār	- أوه، أنت، [...] أيها الفارس المتجرب، انظر ماذا تفعل، اتصل أن تمس أسلحة أعظم فارس مشاء [...]. لا تلمسها [...]. لم يصح خيال البغال بهذه الكلمات (و كان الأفضل أن يصحو لأنه أصح لصحته) (ع. 1: 74).

Tabla 1. Ejemplo de empleo de expresión polisémica repetida

Fuente. Elaboración propia

Badawī pasa por alto el valor estético derivado del uso repetido de «curarse». Al-'Aṭṭār intenta reflejarlo, recurriendo al verbo *ṣaḥā*/'despertarse', y fundamentando este aspecto en un juego de palabras basado en la paronomasia entre este verbo y las voces *ṣaḥīḥ*/'certero' y *ṣiḥḥa*/'salud'. Ante la falta en árabe de una palabra capaz de albergar los sentidos de 'cuidar' y 'gozar de buena salud', al-'Aṭṭār se vale, para compensarlo, de los mecanismos anteriormente descritos. De esta forma, el enunciado recreado queda así: «no se despertó la imaginación del arriero con estas palabras (y era mejor que se despertara, porque esto habría sido más certero para su

² A la hora de citar el texto original, indicaremos siempre la parte a la que pertenece el pasaje citado, seguida por el capítulo y luego la página. Lo haremos siempre conforme a la edición de Pérez López anteriormente señalada.

³ Al citar las versiones árabes de la obra, emplearemos siempre la inicial de cada traductor, seguida por el volumen al que pertenece el pasaje citado y luego la página.

salud)». El traductor intenta inclinar la balanza a favor del valor estético, aunque sea a costa de un pequeño desvío en el semántico.

Pero no siempre existe una solución traductológica, tal y como podemos corroborar en el siguiente caso sobre un juego de palabras basado en las dos acepciones de «oidor»: 1) ministro togado en las audiencias del reino de España; y 2) agente del verbo oír. El valor estético y la intensificación del significado desaparecen en las traducciones. En el texto original, decir que una persona cuya profesión es servir como «oidor» en las cortes y que, en esta ocasión, había sido «tan oidora como nunca» de las palabras del cura, podría contribuir, sin duda alguna, a la intensificación de la acción del verbo «oír» en este contexto⁴, aparte del valor estético que se deriva del contraste que hay entre las dos acepciones de la palabra «oidor» en este caso. En las traducciones árabes, donde se dice que el «consejero» o el «delegado» oía las palabras con atención, no podría presentar el mismo valor. La desaparición en las versiones árabes del contraste entre dos acepciones diferentes de palabras homófonas hará que se eche en falta el valor estético correspondiente que transmite el texto original:

Texto original	De aquí fue prosiguiendo el cura, [...] contó lo que con Zoraida a su hermano había sucedido. <u>A todo lo cual estaba tan atento el oidor, que ninguna vez había sido tan oidor como entonces</u> (I, 42, p. 303).
Versión de Badawī	ثم روى له القسيس [...] كل ما جرى بين ثريا و أخي المندوب وكان هذا يصغي إليه بانتباه بالغ (ب. 2: 94).
Versión de al-'Attār	و هكذا واصل القسيس، و حكى له ما وقع مع زرايدا، و كان المستشار في غاية الانتباه، فلم يستمع قط إلى الملك، كما كان يستمع إلى القسيس (ع. 1: 613).

Tabla 2. Ejemplo de la pérdida de matices semánticos en la traducción

Fuente. Elaboración propia

Cuando las dos acepciones del término dilógico quedan contrastadas en un mismo enunciado mediante el uso de zeugma, el problema suele limitarse también al plano expresivo: no se crea ninguna anomalía semántica, sino que solo resulta difícil reflejar el valor estético. En estos supuestos, la expresión ambivalente queda reproducida en el texto original en forma de pronombre.

En el siguiente ejemplo, que afecta a la traducción de «cuento», Badawī disuelve el recurso. En cambio, al-'Attār reproduce esta misma voz con la forma *ḥabb* 'cuentas', creando un efecto semántico algo extraño; pero el parecido fónico entre *ḥabb* 'cuentas' y *uḥibb* 'quiero' compensa la pérdida

⁴ Se recalcaría así que aquella persona ha oído con suma atención las palabras del cura, o sea, con más concentración aún que si estuviese escuchando al propio monarca, a quien sirve de oidor y consejero.

del efecto estético relacionado con la dilogía española. Se trata de un mecanismo de transposición del foco dilógico que este traductor suele emplear en su versión:

Texto original	Mas por acabar presto con <u>el cuento, que no le tiene de mis desdichas</u> , quiero pasar en silencio las diligencias que don Fernando hizo para declararme su voluntad (I, 28, p. 201).
Versión de Badawī	و حتى أصل إلى ختام قصة الأمي، سأغفل الخطوات التي خطاها دون فرناندو للإفضاء إلى بأمانيه (ب. 1: 275).
Versión de al-'Attār	لكن حتى أنتهي بسرعة من <u>الحكاية التي ليس بها حب</u> ، حكاية تعاساتي، أحب أن أتجاوز في صمت المساعي التي قام بها دون فرناندو حتى يعلن لي إرادته (ع. 1: 397).

Tabla 3. Ejemplo de la aplicación de la transposición dilógica en al-'Attār

Fuente. Elaboración propia

Al no disponer en árabe de una palabra ambivalente parecida a la voz «cuento» del español, y que pueda ocupar, por tanto, las correspondientes posiciones de dicha palabra en el texto origen, al-'Attār aprovecha la similitud fónica entre *ḥabb*/'cuentas' y *ḥubb*/'amor' para crear un valor estético similar en su versión. No obstante, el lexema *ḥubb*/'amor' no ocupa la misma posición que el pronombre «le», que reproduce la voz «cuento» en el texto cervantino, sino que figura en la proposición principal, y no en la subordinada, que corresponde, más bien, al verbo «quiero» del texto original. Así queda reflejado el enunciado en al-'Attār: «para terminar pronto el cuento que no tiene *ḥabb*/'cuentas', el cuento de mi desdicha, *uḥibb*/'quiero' pasar en silencio, etc.».

Pero la situación es totalmente distinta cuando la dilogía aparece en dos turnos diferentes de palabra. En este caso, el segundo interlocutor suele encabezar su enunciado con una expresión ambivalente recogida de la parte final de la intervención del primero. El hecho de que la fuerza argumentativa del enunciado vaya apoyada en la multiplicidad de significación de la expresión implicada crea una anomalía semántica a nivel del texto, debido, sobre todo, a que este empleo suele correr parejo a una diferencia de opinión entre los interlocutores, la cual descansa, precisamente, en las distintas interpretaciones de la anfibología. El traductor tiene que buscar una solución traslativa para eliminar cualquier anomalía:

Texto original	—No sé yo lo que me parece —respondió Sancho [...]. Pero, [...] osaría afirmar y jurar que <u>estas visiones que por aquí andan, que no son del todo católicas</u> . —¿Católicas? ¡Mi padre! —respondió don Quijote—: ¿cómo han de ser católicas, si son todos demonios que han tomado cuerpos fantásticos para venir a hacer esto [...]»? (I, 47, p. 328).
Versión de Badawī	فأجاب سنشو: لا أعرف ما هو رأيي [...], لكنني [...] أؤكد بل و أن أقسم أن الأشباح التي تحيط بنا ليست كاثوليكية* أبداً.

	<p>فقال دون كيخوته، كاثوليكية! أني لها أن تكون كذلك، و هي جن اتخذوا أجساما عجيبية لصنع كل هذه الأمور [...]؟ (ب. 1: 124).</p> <p>-----</p> <p>بالمعنى المجازي، أى طيبة.</p>
Versión de al-'Aṭṭār	<p>أجاب سانشو:</p> <p>- لا أدري ما أراه [...]، لكن [...] أجرؤ على التأكيد و القسم أن هذه الأشباح التي تتحرك هنا من حولنا ليست على كامل الورع*.</p> <p>أجاب دون كيخوتي:</p> <p>- الورع؟ وأبتاه! كيف تكون ورعة و هي شياطين أخذت أجسام الأشباح، كي تأتي و تفعل هذا [...]؟ (ع. 1: 672).</p> <p>-----</p> <p>يقول سانشو: ليست على كامل من "الكاثوليكية". و هذه الكلمة تستخدم بهذه الصيغة المنفية بمعنى الصحة أو الخير أو الصدق [...].</p>

Tabla 4. Ejemplos de dilogía empleada en dos turnos diferentes de palabra

Fuente. Elaboración propia

Badawī repite la palabra árabe referida al dogma cristiano. Consciente de la anomalía semántica creada, intenta explicar, mediante nota a pie de página, el juego de palabras. Al-'Aṭṭār opta por la repetición de *wari*/'pío', complementando esta solución con una nota a pie de página donde explica la dilogía española. En líneas generales, este último traductor suele buscar alguna solución al problema, mientras que Badawī se contenta con el uso de la nota a pie de página:

Texto original	<p>Dijo Tosilos a Sancho:</p> <p>—Sin duda este tu amo [...] debe de ser un loco.</p> <p>—¿Cómo debe? —respondió Sancho—; no debe nada a nadie; que todo lo paga, y más, cuando la moneda es locura (II, 66, p. 680).</p>
Versión de Badawī	<p>و كان توسيلوس يقول لسانشو و هو يأكل: "أعتقد [...] أن سيدك لايد أنه مجنون إلى حد ما".</p> <p>فأجاب سانشو: "كيف لا يد؟ إنه فعلا كذلك و لا يدين* بشئ لأحد، بل يدفع كل ما عليه خصوصا إذا كان ذلك بنقود الجنون (ب. 2: 596-597).</p> <p>-----</p> <p>هنا تلاعب على اللفظ <i>debe</i> بمعنى لايد، يجب، و بمعنى يدين، عليه دين [...].</p>
Versión de al-'Aṭṭār	<p>قال توسيلوس لسانشو:</p> <p>- لا شك [...] أن سيدك هذا لايد أن يكون مجنونا، إنني أدفع بجنونه!</p> <p>أجاب سانشو:</p> <p>كيف لا بد...؟ و كيف تدفع...؟ إن سيدى هو الذى يدفع رغم أنه ليس لديه دين لأحد، فهو يدفع لكل شيء، و خاصة عندما تكون العملة الجنون (ع. 2: 742).</p>

Tabla 5. Ejemplos del empleo de la nota a pie de página en Badawī y las soluciones creativas en al-'Aṭṭār

Fuente. Elaboración propia

Ante la falta en árabe de una palabra capaz de albergar los dos significados de «deber», al-'Aṭṭār intenta resolver el problema. En concreto, hace que el uso dilógico se apoye en el verbo *dafa*, que en árabe puede significar tanto 'pagar' como 'alegar'. Esta solución se basa en una simple

transposición del foco anfibológico. Así no se ve obligado a recurrir a la nota a pie de página. Esta estrategia de transposición del foco anfibológico es, como acabamos de señalar, recurrente en al-'Aṭṭār. Si bien, en ocasiones, el movimiento semántico se realiza a nivel del registro lingüístico, y no entre sintagmas:

Texto original	— [...] y vos, buen Pedro, le contáis con muy buena gracia. — <u>La del Señor no me falte, que es la que hace al caso</u> (I, 12, p. 95).
Versión de Badawī	- [...] و أنت ترويه يا بدرو أيها الرجل الطيب بلطف زائد. فأجابه بدرو: <u>لطف مولاي هو الذي يهمني فلا يحرمني منه</u> (ب. 1: 114).
Versión de al-'Aṭṭār	- [...] و أنت بدرو، أيها الرجل الطيب، تقصها بكثير من اللطف. - <u>لا حرمني الله من لطفه، فهو اللطيف لا غيره</u> (ع. 1: 160).

Tabla 6. Ejemplo del paso de un registro lingüístico a otro como solución traslativa

Fuente. Elaboración propia

Ambos traductores optan por jugar con acepciones diferentes de *luṭf*: 'misericordia o compasión', por un lado, y 'donaire o garbo', por el otro. El uso de esta segunda acepción no es propio del lexema en el árabe estándar, sino que consiste en un préstamo de la variante dialectal egipcia. Se trata de una acepción que no viene recogida en *al-Mu'ṣam al-wasīf* de la Academia de Lengua Árabe de El Cairo (s.f.).

5.1.2. Mediante el uso de comentarios metalingüísticos

Estos comentarios metalingüísticos suelen crear cierta anomalía, que los traductores resuelven recurriendo habitualmente a la nota a pie de página:

Texto original	Viendo don Quijote la humildad del alcaide de la fortaleza, que tal le pareció a él el ventero y la venta, respondió: —Para mí, señor castellano, cualquiera cosa basta [...]. Pensó el huésped que <u>el haberle llamado castellano había sido por haberle parecido de los sanos de Castilla</u> (I, 2, p. 55).
Versión de Badawī	فلما رأى دون كيخوته تواضع قائد الحصن —إذ هكذا بدا له صاحب الفندق و الفندق— أجاب: - أى شئ يكفيني يا صاحب القصر [...] فلما سمعه يدعو *castellano (= صاحب القصر) حسبه إنما فعل ذلك لأنه بدا له شبه لصوص قشتالة (Castilla) (ب. 1: 42). ----- - هنا يتلاعب المؤلف باللفظ، إذ يمكن أن يفهم بمعنى صاحب القصر، و بمعنى قشتالي، نسبة إلى إقليم قشتالة [...].
Versión de al-'Aṭṭār	و عندما رأى دون كيخوتى تواضع قائد القلعة كما كان يبدو له هو و نزله، أجابه: - بالنسبة لي أيها القشتالي، أى شئ يكفي [...] <u>ظن المضيف أنه يقصد بالقشتالي، أنه من أهل قشتالة الطيبين، دون أن يخطر على باله أنه لا يشير إلى الجغرافيا، إنما إلى معنى الكلمة: القلعة*</u> (ع. 1: 67). ----- - هنا تورية، فكلمة قشتالي تحمل معنى سيد القلعة Castillo، أو من أهل مملكة قشتالة Castilla.

Tabla 7. Ejemplo de comentario metalingüístico y empleo de nota a pie de página

Fuente. Elaboración propia

Pero en contra de lo que se pudiera pensar en un principio, el problema desaparece en estas condiciones, si de lo que se trata es de un lenguaje hermético y de un grupo especial de hablantes. En tal supuesto, las palabras implicadas se pueden traducir en el sentido más normal que suelen presentar. Los comentarios metalingüísticos se encargan de resolver el problema traslativo:

Texto original	<p>Preguntó don Quijote al segundo [...], mas respondió por él el primero, y dijo:</p> <p>—<u>Este, señor, va por canario; digo, por músico y cantor.</u></p> <p>—Pues ¿cómo?, repitió don Quijote—, <u>¿por músicos y cantores van también a galeras?</u></p> <p>—Sí, señor —respondió el galeote—; <u>que no hay peor cosa que cantar en el ansia.</u></p> <p>—<u>Antes he yo oído decir —dijo don Quijote—, que quien canta, sus males espanta.</u></p> <p>—<u>Acá es al revés —dijo el galeote—; que quien canta una vez, llora toda la vida.</u></p> <p>—No lo entiendo —dijo don Quijote.</p> <p>Mas una de las guardas le dijo:</p> <p>—<u>Señor caballero, cantar en el ansia se dice, entre esta gente non santa, confesar en el tormento.</u> (I, 22, p. 153)</p>
Versión de Badawī	<p>و سأل دون كيخوته واحدا آخر نفس السؤال [...] فأجاب عنه الأول: <u>هذا يا سيدي ذاهب إلى الغرايات لأنه كناري، أعني موسيقار و مغن. فكر دون كيخوته: كيف! هل يرسل الموسيقاريون و المغنون إلى الغرايات؟ فأجاب المحكوم عليه: نعم يا سيدي، فلا شيء في الدنيا أسوأ من الغناء في العذاب.</u> فقال دون كيخوته: <u>و لكنني على العكس من هذا سمعت مثلا يقول: في الغناء عزاء.</u> فقال المحكوم عليه: <u>الامر هنا علة العكس، من يغن مرة يبك عمره. فقال دون كيخوته: لا أفهم من هذا شيئا. لكن قال له أحد الحراس: سيدي الفارس، عند هؤلاء الناس الغناء في العذاب معناه الاعتراف بالذنب، فهذا المذنب قد عذب فاعترف بجريمته (ص. 204).</u></p>
Versión de al-Aṭṭār	<p>و سأل دون كيخوتي نفس السؤال للشقي الثاني [...] و قد أجاب عنه الأول و قال: <u>إن جريته أنه طائر الكناري المغني، أقصد أنه موسيقي و مطرب. كيف هذا؟ -كرر دون كيخوتي - هل يذهبون إلى الأسطول أيضا لكونهم موسيقيين و مطربين؟</u></p> <p>أجاب الشقي: <u>نعم يا سيدي، فليس شيء أسوأ من الغناء وقت الفراغ.</u> قال دون كيخوتي: <u>و مع ذلك فقد سمعت أن "من غنى لا يتعنى".</u> قال الشقي: <u>هنا الأمر مقلوب، فمن يغني مرة، يبكي طول العمر.</u> قال دون كيخوتي: <u>لا أفهم ما تقول.</u> لكن أحد الحراس قال له: <u>سيدي الفارس، بين هؤلاء الناس "الغناء في الفزع" هو معايرة لاعترافه بالتعذيب. فهذا الأثم عذبه فاعترف (1 ص. 292).</u></p>

Tabla 8. Ejemplos de diálogos basadas en términos herméticos comentados y sin problema traslativo

Fuente. Elaboración propia

En el texto meta no se percibe ninguna anomalía y los traductores no necesitan recurrir a técnicas traslativas especiales.

5.1.3. Mediante desviación semántica desde una de las acepciones de la dilogía a la otra

En un caso, Cervantes realiza el contraste entre las dos acepciones mediante el recurso de la desviación semántica. Se traslada de esta forma, de repente y sin justificación aparente, de una primera acepción a la otra. Se crea así un valor estético derivado del juego de palabras muy difícil de trasvasar:

Texto original	Fue luego a ver su rocín, y, aunque tenía más cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gonela [...], le pareció que ni el Bucéfalo de Alejandro ni Babieca el del Cid con él se igualaban (I, 1, p. 51).
Versión de Badawī	ثم راح يفتش عن بردونه، و على الرغم من أنه كان فيه من الأوجاع أكثر مما فيه من الأعضاء* و من العيوب أكثر مما كان في فرس جونيل [...], فإنه تراءى له أنه لا فرس الإسكندر المدعو بوقفالس و لا فرس "السيد" المدعو باببيكا بقادر على أن يجاري بردونه هذا (ب.: 36-37). ----- - هنا يتلاعب ثريانتس باللفظ cuarto [...] و هو يقول حرفياً: "و بالرغم من أنه كان فيه من الأرباع cuarto أكثر مما في الريال real". و كلمة cuarto تدل أيضاً على الجرذ في الفرس [...].
Versión de al-‘Aṭṭār	عند ذلك، ذهب للبحث عن جواده، و مع أنه كان منحولاً في أصالة الشعر المنحول و مبقعاً مثل شطرنج جواد المهرج الإيطالي جونيل [...], فقد بدا له أن لا جواد الإسكندر الأكبر المسمى بوسيفيلا و لا جواد البطل الملحمي السيد يتساوى به (ع.: 59).

Tabla 9. Ejemplo de anfibología basada en la desviación semántica difícil de traducir

Fuente. Elaboración propia

Cervantes pasa del significado de «cuartos» relacionado con la enfermedad equina a la acepción vinculada con el dinero, mediante la inserción de una voz que compartiría un mismo campo semántico con la segunda acepción: 'real'. Ninguna palabra árabe abarca estos dos dominios. Así, en al-‘Aṭṭār, desaparece todo rastro del valor estético. Por su parte, Badawī recurre a la nota a pie de página. Se trata, pues, de un mecanismo que suele crear problemas traslativos no solo a nivel de la expresión, sino también a nivel de las funciones semántico-pragmáticas.

5.2. Expresiones polisémicas sin contraste entre las diferentes interpretaciones a nivel del texto

Aquí, el posible juego de palabras queda a merced de las capacidades lingüísticas e intuición del receptor. No suele detectarse ninguna anomalía semántica en el texto original, ni ninguna otra señal que apunte hacia una posible segunda interpretación. Esto amplía las posibilidades de que las funciones semántico-pragmáticas derivadas pasen desapercibidas por parte del traductor y desaparezcan, consiguientemente, del texto meta. Sucede esto, precisamente, en la mayor parte de los casos en las traducciones árabes:

Texto original	No dirás desto nada a nadie, porque <u>pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro</u> (II, 36, p. 542).
Versión de Badawī	لا تقولي شيئا من هذا لأحد، لأنك لو عرضت الأمر على حكم الغير، قال البعض هذا أبيض، و قال البعض الآخر هذا أسود (ب. 2: 405).
Versión de al-'Attār	لا تذكرى عن هذا شيئا لأحد، لأنك إن أشهرت أمورك، بعضهم سيرأها بيضاء و البعض الآخر سيقول عنها إنها بيضاء (ع. 2: 424).

Tabla 10. Ejemplo de juegos de palabras sin contraste a nivel del texto, con desaparición de las funciones semántico-pragmáticas en la traducción

Fuente. Elaboración propia

En estas palabras, de la carta de Sancho a su mujer tras recibir el gobierno insular, el empleo de «tuyo», que en el habla vulgar podría referirse antiguamente a las partes pudendas (Rosenblat, 1971, p. 169), refleja el carácter cándido del escudero y su poco cuidado al hablar. La función derivada de tal empleo, así como este rasgo característico del personaje, no se reflejan en las traducciones. Tampoco queda patente la ironía transmitida en pasajes del texto original como:

Texto original	Los mochachos [...] divisaron la coraza del jumento y acudieron a verle, y decían unos a otros: —Venid, mochachos, y <u>veréis el asno de Sancho Panza más galán que Mingo, y la bestia de don Quijote mas flaca hoy que el primer día</u> (II, 73, p. 703).
Versión de Badawī	الأطفال [...] شاهدوا في الحال قلنسوة الحمار فتداعوا و قالوا: "تعالوا، انظروا إلى حمار سنشو و هو أفخر من منجو، و فرس دون كيخوته و هو أعجف و أشد نحولا مما كان قبل أن يرحل" (ب. 2: 628).
Versión de al-'Attār	الصبيان [...] لمحوا زعبوط الحمار، فتجمعوا لمشاهدته، و كان أحدهم يقول للآخر: تعال، و سوف ترى حمار سانشو يائثا "أكثر أناقة من منجو"، و دابة دون كيخوتي أكثر نحافة اليوم عن أيامها الأولى (ع. 2: 797).

Tabla 11. Ejemplo de desaparición de la ironía basada en el juego de palabras en las versiones traducidas

Fuente. Elaboración propia

La oración subrayada, si activamos una lectura atributiva de los segmentos implicados, puede tener una segunda interpretación capaz de reflejar cómo ven los niños a los protagonistas: Sancho es un asno, puesto que sigue a su amo sin darse cuenta de su locura; mientras que don Quijote es una bestia, dado que va haciendo daño a los que lo rodean. También se perdería en las traducciones, si le damos una lectura sexual, la ironía de este otro ejemplo:

Texto original	Y sin querer cansarse más en leer libros de caballerías, mandó al ama que tomase todos los grandes y diese con ellos en el corral. No se dijo a tonta ni a sorda, sino a quien <u>tenía más gana de quemarlos que de echar una tela</u> , por grande y delgada que fuera, y, asiendo casi ocho de una vez, los arrojó por la ventana (I, 7, p. 70).
-----------------------	---

Versión de Badawī	و لم يشأ القسيس أن يتعب نفسه أكثر من هذا في تصفح كتب الفروسية. فقال للقهرمانة: تناول جميع المجلدات الكبيرة و ألق بها في الحوش. و ما كان خطابه لمغفل أو أصم، بل كان إلى من كان أكثر شوقا إلى إحراقها منه إلى أن يعطى النسيج ما ينسج به قماشاً مهما يكن دقيقاً و عظيماً. لهذا تناولت القهرمانة سبعة أو ثمانية من المجلدات كتلة واحدة ألقت بها من النافذة (1، ص. 71-72).
Versión de Al-Aṭṭār	و دون أن يرغب في مزيد من تعب قراءة عناوين كتب فروسية، أمر الأمانة أن تحمل كل الكتب الكبيرة و تلقى بها في الحظيرة. و لم يقل ذلك إلى بلهاء أو صماء، و إنما إلى من ترغب في إحراقها في إنجاز تام للحريق، حتى إن ثقل الحمل مع نحافتها و ضعفها لم يحل دون إمساكها بثمانية كتب و إلقائها دفعة واحدة من النافذة (1، ص. 100-101).

Tabla 12. Otro ejemplo de desaparición de la ironía en la traducción, si se hace una lectura sexual de la dilogía

Fuente. Elaboración propia

Sucede lo mismo con la desautomatización de «colete acuchillado». Con este término, Zuluaga (1975, pp. 245-247) se refiere a la recuperación del significado original de los componentes de una unidad fraseológica. El efecto obtenido aquí es la intensificación del valor semántico:

Texto original	Y a veces suele ser su desnudez tanta, que <u>un colete acuchillado le sirve de gala y de camisa</u> (I, 38, p. 274).
Versión de Badawī	و أحيانا يكون عاريا لا يستر بدنه غير بنية ممزقة يستخدمها قميصاً و زينة (ب. 2: 58).
Versión de al-Aṭṭār	و أحيانا يعتاده العري كثيرا، حتى إن ستره من الجلد ملينة بالطعنات تكون له ليس الزينة و القميص (ع. 1: 553).

Tabla 13. Ejemplo de dilogía basada en la desautomatización de una locución

Fuente. Elaboración propia

Mediante la desautomatización del nombre de esta vestimenta, Cervantes resalta el valor del soldado, cuya gala se reduce a los sacrificios y heridas recibidas en su lucha por los ideales. Lo que para los demás es mera decoración, para él es un verdadero sufrimiento.

Los cambios acarreados en el lenguaje por el paso del tiempo y las costumbres amplían aún más las dificultades de detección de las dilogías:

Texto original	Juro en mi ánima que ella es una chapada moza y que <u>puede pasar por los bancos de Flandes</u> (II, 21, p. 466).
Versión de Badawī	و إني أحلف بحياتي أنها ثرثرة ماهرة، و أنها ستمر من كثبان الفلاندر * (ب. 2: 305). كثبان رملية خطيرة جدا على المسافرين.
Versión de al-Aṭṭār	أقسم من كل أعماقي أنها صبية فتانة الحسن، لو نامت على سرير لصار خشبه خشب الورد! (ع. 2: 246).

Tabla 14. Ejemplo de dilogía arcaica

Fuente. Elaboración propia

Los comentaristas modernos dan dos posibles interpretaciones a «pasar por los bancos de Flandes». Así, Rico (Cervantes, 2015, p. 708)

establece que significa 'superar las dificultades', apoyándose en los famosos bancos de arena que en Holanda constituían un gran peligro para los barcos. Badawī sigue esta interpretación. Otro comentarista, Pérez López (Cervantes, 2004, p. 466), interpreta «bancos de Flandes» como 'tálamos nupciales'. Al parecer, al-'Atṭār sigue esta opinión. En realidad, se trata de dos posibles interpretaciones de una expresión dilógica según los conocimientos lingüísticos y culturales de la época. En su edición del *Quijote*, Rodríguez Marín (Cervantes, 1916, pp. 424-428) consigna que el término «bancos de Flandes» se refiere tanto a una zona de difícil navegación en las costas valencianas, por asimilación a los Países Bajos, como a las camas nupciales. El ilustre filólogo sevillano afirma haber encontrado documentos de la época que corroboran este segundo uso. En el texto cervantino, podría ser indicativo de la superposición de ambos significados que el escudero emplee esta expresión al final de una larga descripción en la que elogia tanto la riqueza de la novia, que la ayudaría a superar cualquier dificultad, como su hermosura, que la convertiría en el deseo de cualquier pretendiente. La sonrisa que estas palabras provocan en don Quijote pueden desvelar la intención dilógica de Sancho. He aquí otro ejemplo parecido, donde también se superponen dos posibles acepciones que se escapan a la traducción:

Texto original	Las mozas [...] sólo le preguntaron si quería comer alguna cosa [...] y no había en toda la venta sino unas raciones de un pescado que en Castilla llaman abadejo, y en Andalucía bacalao, y en otras partes curadillo, y en otras truchuela. Preguntáronle si, por ventura, comería su merced truchuela [...]. —Como haya muchas truchuelas —respondió don Quijote, podrán servir de una trucha [...]. Cuanto más que podría ser que fuesen estas truchuelas como la ternera, que es mejor que la vaca, y el cabrito que el cabrón (I, 2, p. 55-56).
Versión de Badawī	فلم تحر الفتاتان جوابا [...] ثم سألتاه هل يريد أن يأكل شيئا. [...] ولم يكن في الفندق كله إلا شطائر من سمك يسمى في قشتالة باسم أباديخو، وفي الأندلس بكلاه، وفي مناطق أخرى، كوراديو، وفي غيرها، تروتشويله. فسئل هل يريد سعادته أن يأكل تروتشويله [...] فأجاب: إن وجدت تروتشويلات كثيرة فيمكن أن تكون بمثابة تروتشه [...] و من يدري! ففعل هذه التروتشويلات أن يكون لحمها كلحم العجل، و هو أرق من لحم الثور، أو كلحم الماعز و هو أرق من لحم التيس (1: 43).
Versión de al-'Atṭār	الفتاتان [...] لم تجيباه و لو بكلمة، فقط سألتاه عما إذا كان يحب أن يأكل شيئا. [...] و لم يكن بكل المنزل سوى سميكات من نوع يطلقون عليه في قشتالة "أباديخو" و في الأندلس "بكلادو" و في أجزاء أخرى "كوراديو" و بعض المناطق تسميه "تروتشويلا"، فسألاه عما إذا كان فخامته بالصدفة يمكن أن يشتهي أكل تروتشويلا، [...] أجاب دون كيخوتى: - كما أنها أسماك صغيرة، لا بأس بها [...] و هذه السميكات مثل اللحم البتلو و هو خير من الكندوز، كما أن لحم الحمل خير من الضأن (1: 69-70).

Tabla 15. Ejemplo de dilogías que se escapan a la traducción

Fuente. Elaboración propia

Aquí, la aparición de palabras con una clara vertiente sexual («abadejo», «bacalao», «truchuela» y «cabrón») en la oferta alimentaria que hacen las prostitutas con las que se encuentra don Quijote (vistas por él como doncellas) podría encerrar una intención irónica por parte de las jóvenes hacia este hombre entrado en años que ve el mundo con otros ojos, saliendo en busca de aventuras para enderezar entuertos. Este matiz sexual (Alonso Hernández, 1976; Serrano, 1993, p. 35), que se escapa a la traducción, puede ser decisivo en perfilar las características del caballero andante como protagonista de la obra desde el principio, ocultando lo que le depara el futuro a lo largo de la novela, que se desarrolla en un mundo cruel que lo ve todo desde una perspectiva distinta, carente de los ideales del protagonista. Aunque en todos estos casos se pudiera detectar la superposición de significados, sería muy difícil trasvasarla, a menos que el traductor recurra a la técnica de la nota a pie de página. Pero no es lo mismo que el lector llegue a esta conclusión por sí mismo a que algún intermediario se lo explique. No se establecería así la relación de complicidad entre lector y narrador, que es lo que fundamentaría, desde un principio, el uso de este recurso en el texto original.

CONCLUSIONES

La polisemia suele crear ambigüedad, la cual tiene múltiples beneficios, tanto para los interlocutores como para el mensaje y el código. Para descifrar los mensajes ambiguos, el receptor se apoya en factores de diversa naturaleza, ordenados según su grado de accesibilidad. Los más inmediatos son los de carácter eminentemente lingüístico, seguidos por los relacionados con la situación del discurso. Dentro de estos últimos se incluyen los conocimientos enciclopédicos vinculados con los elementos implicados en el mensaje. Lo cierto es que el paso del tiempo tendrá efectos negativos para la interpretación.

Cervantes emplea la polisemia para realizar ciertas funciones semántico-pragmáticas en dos niveles diferentes: el microtextual y el macrotextual. En el primero, el valor estético se limita al decurso donde aparece la dilogía, pudiendo afectar tanto a la forma (captar la atención del lector) como al contenido (enriquecer el valor semántico). A nivel del macrotexto, la polisemia perfila a los personajes, dibujando sus relaciones. Pero existen también otros resortes a caballo entre ambos niveles: el humor y la ironía. Además de dotar estos de valor estético a los enunciados, también contribuyen a perfilar a los personajes y enriquecer la obra.

Para la traducción de la anfibología, lo ideal sería, además de trasvasar su significado conceptual, transmitir también sus funciones semántico-pragmáticas (valores estéticos). Si bien este objetivo no es siempre fácil. La

resolución del problema dependerá de las condiciones contextuales y las circunstancias del caso. El traductor deberá detectar primero la multiplicidad semántica. La puesta en escena del contraste semántico podría facilitar la traducción, siempre que la lengua meta disponga de una expresión dilógica equivalente. Hay dos grupos de casos: supuestos con contraste y otros sin contraste entre las diferentes interpretaciones a nivel del texto.

Para los supuestos con contraste, existen diferentes modalidades. La primera consiste en la repetición de la expresión polisémica. Es la variante menos problemática, puesto que si el traductor no encuentra en la lengua meta anfibologías equivalentes, podrá recurrir al uso de dos segmentos distintos para reflejar el significado conceptual. El lector no detectaría ninguna anomalía expresiva. No obstante, la pérdida del valor estético estará asegurada, a menos que el traductor encuentre alguna forma de remediarla o mitigarla. Pero cuando la expresión polisémica aparezca en dos turnos diferentes de palabra, surgirá la anomalía y el traductor tendrá que resolverla. La segunda modalidad de contraste se plasma en forma de comentarios metalingüísticos. Estos comentarios crean anomalía semántica. Se resuelven recurriendo a la nota a pie de página. Así se pierden, en todo caso, las funciones semántico-pragmáticas. Pero la anomalía desaparece si estamos ante un lenguaje hermético y de un grupo especial. En tal supuesto, las palabras implicadas se traducen en el sentido más normal que comportan y los comentarios metalingüísticos se encargan de resolver el problema. La tercera modalidad se manifiesta en forma de desviación semántica desde una acepción a la otra. Es un mecanismo que crea problemas traslativos no solo a nivel de la expresión (provocando anomalías textuales), sino también a nivel de las funciones semántico-pragmáticas (con pérdida de los valores estéticos).

En los supuestos sin contraste entre las diferentes interpretaciones a nivel del texto, detectar el juego de palabras quedaría siempre a merced de las capacidades lingüísticas e intuición del receptor. No surge ninguna anomalía semántica en el texto original ni existen señales que apunten hacia una posible segunda interpretación. Esto aumenta las posibilidades de que las funciones semántico-pragmáticas derivadas pasen desapercibidas por parte del traductor y desaparezcan, consecuentemente, del texto meta. Es lo que sucede, según los datos de nuestro corpus, en la mayor parte de los casos de las dos traducciones árabes de la obra.

En síntesis, comparando las dos versiones árabes del *Quijote*, observamos que, generalmente, al-'Aṭṭār procura buscar alguna solución creativa a los problemas traslativos, mientras que Badawī se contenta con el uso de la nota a pie de página. Los mecanismos más empleados son la compensación y la transposición anfibológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Hernández, J. L. (1976). *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Salamanca.
- Cejador y Frauca, J. (1905). *La lengua de Cervantes. Gramática y diccionario de la lengua castellana en «El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha»*. Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés.
- Cervantes Saavedra, M. (1916). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (edición crítica anotada por F. Rodríguez Marín). Tomo IV. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*.
- Cervantes Saavedra, M. (2004). *Don Quijote de la Mancha* (edición, introducción y notas de J. L. Pérez López). Empresa Pública Don Quijote 2005.
- Cervantes Saavedra, M. (2014). *Al-Šarīf al-‘abqarī dūn kījūtā dī lāmanšā al-šahīr bayn al-‘arab bism “dūn kīšūt”* (traducción de S. al-‘Atṭār). Al-Markaz al-Qawmī li-l-Tarḡama.
- Cervantes Saavedra, M. (2015). *Don Quijote de la Mancha* (edición y notas de F. Rico). Penguin Random House.
- Cervantes Saavedra, M. (s.f.). *Dūn kījūta* (traducción de ‘A. al-Raḥmān Badawī). Al-Hay’a al-‘Ammā Li-Quṣūr al-Ṭakāfa.
- Chamizo Domínguez, P. J. (2002). Through the looking glass: ambiguity, polysemy and false friends in back translation. *Turjumān*, 11(2), 43-66.
- Doggui, M. (1990). Polisemia y traducción. En F. Ágreda (Ed.), *La traducción y la crítica literaria. Actas de las Jornadas de Hispanismo Árabe* (pp. 109-113). Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Escandell Vidal, M^a. V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Ariel.
- García Yebra, V. (1981). Polisemia, ambigüedad y traducción. En H. Geckeler y W. Dietrich (Eds.), *Logos semantikos: studia lingüística in honorem Eugenio Coseriu* (vol. 3., pp. 37-51). Gredos.
- Gingras, R. (1995). Para acabar con cierta ambigüedad léxica. *Langues et Linguistique*, 21, 91-105.
- Grice, P. (1975). Logic and conversation. En P. Cole y J. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics. 3: Speech Acts* (pp. 41-58). Academic Press.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1981). *Lingüística y semántica (aproximación funcional)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.

- Gutiérrez Ordóñez, S. (1989). Introducción a la semántica funcional. Editorial Síntesis.
- Leonetti, M. (1993). Implicaturas generalizadas y relevancia. *Revista Española de Lingüística*, 23(1), 107-139. <https://doi.org/10.31810/RSEL.23.1>
- Martín Morán, J. M. (2015). La palabra bivocal en «El Quijote». *eHumanista*, 4, 66-81. <https://www.ehumanista.ucsb.edu/cervantes/volumes/4>
- Maÿma' al-Luga al-'Arabiyya bi-l-Qāhira. (s.f.). Al-Mu'ÿam al-wasīf.
- Mey, J. L. (2003). Context and (dis)ambiguity: a pragmatic view. *Journal of Pragmatics*, 35, 331-347. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00139-X](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00139-X)
- Michelena, L. (1972). De la ambigüedad sintáctica. *Revista Española de Lingüística*, II(2), 237-247. doi: <https://doi.org/10.31810/RSEL.2.2>
- Nerlich, B. y Clarke, D. (2001). Ambiguities we live by: towards a pragmatics of polysemy. *Journal of Pragmatics*, 33, 1-20. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(99\)00132-0](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(99)00132-0)
- Nordentoft, K. y Fredsted, E. (1998). On semantic and pragmatic ambiguity. *Journal of Pragmatics*, 30(5), 527-541. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(98\)00029-0](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(98)00029-0)
- Pihler, B. (2007). «Don Quijote» y su lenguaje: juegos de palabras en cuanto a la forma y la significación. En K. D. Ertler y A. Rodríguez Real (Eds.), «El Quijote» hoy: la riqueza de su recepción (pp. 225-254). Iberoamericana/Vervuert.
- Rosenblat, Á. (1971). La lengua del «Quijote». Gredos.
- Sánchez Roura, M. T. (1995). Syntactic ambiguity as a device in British humour. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 8, 209-228. <https://doi.org/10.14198/raei.1995.8.18>
- Serrano, A. (1993). Para otra nueva lectura de un pasaje del «Quijote». *Anales Cervantinos*, 31, 27-37. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.1993.377>
- Sperber, D. y Wilson, D. (1994). La relevancia (traducción de E. Leonetti). Visor.
- Vaid, J.; Hull, L.; Heredia, R.; Gerkens, D. y Martínez, F. (2003). Getting a joke: the time course of meaning activation in verbal humor. *Journal of*

Pragmatics, 35, 1431-1449. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00184-4](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00184-4)

Wilson, D. y Sperber, D. (2004). La teoría de la relevancia. *Revista de Investigación Lingüística*, 7, 237-286. <https://doi.org/10.6018/ril>

Zuluaga, A. (1975). La fijación fraseológica. *Thesaurus*, 30(2), 225-248. <https://thesaurus.caroycuervo.gov.co/index.php/rth/article/view/157639&oldid=119643209>